

## **RECUERDOS DE ENTREVISTAS CON ALBERTO.**

Conocí a Alberto hace cerca de 9 años cuando, estando yo a cargo de la Gerencia de Promoción de Servicios Universitarios de la UNLP, la empresa Dow AgroSciences Argentina solicitó asesoramiento técnico-económico a la universidad relacionada con el posible uso del vapor en exceso del que disponían en razón de haber adquirido una central termoeléctrica ubicada muy cerca de la confluencia de los ríos Neuquén y Limay. La central en cuestión debida a su baja eficiencia, entraba en servicio en contadas ocasiones, resultando antieconómica su operación.

La consulta iba dirigida a que la universidad encontrara una aplicación factible de ser desarrollada dentro de empresas existentes en la región para procesar alguno de sus productos o subproductos, o bien que propusiera alguna otra, acompañada de un estudio de factibilidad.

Dada la naturaleza de los productos que se procesan en aquella región, invité a nuestra compañera, la Dra. Zaritzky, en razón de ser una de las especialistas que más afinidad tenía con la consulta. Ante mi convocatoria a una reunión informativa inicial, la Dra. Zaritzky me anunció que iría acompañada por el Ing. Alberto Fushimi, ingeniero mecánico y especialista en el tema energía. Dado mi alejamiento de varios años de la UNLP y mi confianza total en la Dra. Zaritzky, no dudé un instante en que el equipo así conformado sería el ideal para responder a los requerimientos de la firma.

Fue entonces que conocí personalmente al Ing. Alberto Fushimi cuya actitud frente al caso me causó una muy buena impresión. Tuvimos pocos pero eficientes encuentros a raíz de este trabajo, encuentros durante los cuales comencé a apreciar las múltiples cualidades profesionales y humanas que lo caracterizaban: responsabilidad, conocimiento, ubicuidad, humildad y generosidad intelectual y profesional.

Cuando hablamos de su retribución me di cuenta que estaba frente a un apasionado de la docencia: su interés primordial en la aceptación de estos trabajos radicaba en que podían ser dirigidos a sus destinatarios privilegiados: los alumnos y los recién egresados a quienes hacía participar de todos sus estudios para transmitirles conocimientos y experiencia.

De más está decir que el informe elaborado por nuestros dos compañeros fue de excelente calidad, con fundamentos y cifras clarísimas y que fue aceptado, agradecido y retribuido por la Dow AgroSciences de acuerdo a lo convenido.

Ya “colegas” en nuestra condición de integrantes de esta academia, tuve la oportunidad de reunirme con él en dos o tres oportunidades en su “reducto” de la calle 45 entre 5 y 6, para intercambiar ideas acerca de lo que se debería hacer en materia de energía desde el gobierno y lo que deberíamos hacer desde la Academia. Sus antecedentes como Presidente de la Comisión de Combustibles de la Asociación Argentina para el Uso Racional de la Energía (AAPURE) durante unos 14 años y de integrante de la Comisión de Energía del Depto. Infraestructura de la Unión Industrial Argentina (UIA), desde 1992, sumados a su condición de docente-investigador universitario, le otorgaban un grado destacado de conocimiento y autoridad para opinar sobre el tema Energía. De hecho, otra de las virtudes destacables, desde mi punto de vista, era que jamás dejaba de hacer públicas sus opiniones y propuestas en cuanto foro le daba la oportunidad de hacerlo. Pero siempre acompañado de su incondicional respeto por el prójimo, su humildad y su irrenunciable vocación por compartir sus conocimientos y experiencia con los jóvenes. ¡AH; y lo olvidaba: su invariable buen humor!

**Alberto Fushimi: ¡tus colegas de la Academia estamos seguros que estás descansando en paz!.**